3. «Ágrapha» citados por los Padres

13. Así, dice, los que desean verme y alcanzar mi reino deben llegar a mí en la tribulación y el sufrimiento (*Bern*., 7, 11).

14. Por eso también nuestro Señor Jesucristo dijo: «En la situación en que os encuentre, en esa os juzgaré» (Justino, *Diál*., 47, 5; PG 6, 580A).

15. Nuestro Señor Jesucristo, el Hijo de Dios, dijo: «Es preciso que venga lo bueno, y dichoso aquel por quien viene» (1 Clem., 96).

16. Mi secreto es para mí y para los hijos de mi casa» (Clemente de Alejandría, *Strom*., V, 10, 63, 7; PG 9, 97A).

17. Pedid, pues, las cosas grandes, y las pequeñas se os darán por añadidura (Clemente de Alejandría, *Strom*., I, 24, 158, 2; PG 8, 905B).

18. Con razón, pues, la Escritura, deseando que nos hagamos dialécticos de esta manera, nos exhorta: «Haceos banqueros experimentados, rechazando unas cosas, pero quedándoos con lo bueno» (Clemente de Alejandría, *Strom*., I, 28, 177, 2; PG 8, 924B).

19. Dijo el Señor: «Salid de vuestras ataduras los que queréis» (Clemente de Alejandría, *Strom*., VI, 6, 44; PG 9, 265A).

20. Así pues, dice Jesús: «Me hacía débil por los débiles, hambriento por los hambrientos y sediento por los sedientos» (Orígenes, *Comentario a Mateo*, 13, 2; PG 13 1097B).

21. Por eso dice el Salvador: «Sálvate tú y tu alma» (Clemente de Alejandría, *Excerpta ex Theodoto*, 2; PG 9, 263B).

22. De nuevo dice el Señor: «El casado no sea repudiado y el no casado que no se case. El que según su designio de soltería ha decidido no casarse, que permanezca célibe» (Clemente de Alejandría, *Strom*., III, 15, 97, 4; PG 8, 1197A).

23. En el Evangelio está escrito: «La sabiduría envía a sus hijos» (Orígenes,

Comentario a Jeremías, 14, 5; PG 13, 409B).

24. Por eso dice el Salvador: «El que está cerca de mí, está cerca del fuego; el que está lejos de mí, está lejos del reino» (Dídimo el ciego, *Comentario a los Salmos*, 88, 8; PG 39, 7488D).

25. Por eso dice: «El que habla en los profetas, aquí estoy» (Epifanio de Salamis, *Contra las herejías*, 66, 42; PG 42, 93A).

26. … el dicho evangélico que dice: «Pasa la figura de este mundo» (Teodoro Bálsamo, *Epístolas de Rasaph*, PG 138, 1373).

27. Pues dice: «Has visto a tu hermano, has visto a Dios» (Clemente de Alejandría, *Strom*., I, 19, 94, 5; PG 8, 812A y 1009A).

28. Marta dijo de María que la había visto sonreírse. María replicó: «No me he reído, pues cuando enseñaba (Jesús), os anunciaba que "lo débil se salvaría por lo fuerte"» (*Norma canónica de los Santos Apóstoles*, 26).

29. Por lo demás, el Señor les decía: «¿Por qué os admiráis de los signos? Os entrego una gran herencia que no posee el mundo entero» (Macario el egipcio, *Homilías*, 12, 17; PG 34, 568D).

30. En verdad dice también sobre el amor: «El amor cubre multitud de pecados» (Clemente de Alejandría, *Pedagogo*, III, 12, 91, 3; PG 669C y 1320B).

31. «Si alguien participa del cuerpo del Señor y se lava, será maldito», como dijo el Señor (*Norma canónica de los Santos Apóstoles*, 3).

32. Pues dice la Escritura: «Un varón que no es tentado, tampoco es aprobado» (*Didascalia*, II, 8).

33. Pues dijo: «Muchos vendrán en mi nombre vestidos por fuera con pieles de ovejas, pero por dentro son lobos rapaces» (Mt 7, 15), y «Habrá cismas y herejías» (Justino, *Diál*., 35, 3; PG 6, 549C).

34. Pues dijo así: «Sed compasivos para que lo sean con vosotros; perdonad para que se os perdone; como os portéis, así se portarán con vosotros; como dais, así se os dará; como juzgáis, así se os juzgará; como seáis de bondadosos, así lo serán con vosotros; con la medida con que midáis, con la misma seréis medidos» (1 Clem., 13, 2).

35. También se ha dicho acerca de esto: «Que sude tu limosna en tus manos hasta que sepas a quién se la darás» (*Did*., I, 6).

36. Dice el Señor: «Cuando un árbol se incline y se levante, y cuando de un árbol brote sangre» (*Bern*., 12, 1).

37. Mientras el Señor explicaba a sus discípulos sobre el futuro reino de los santos que sería glorioso y admirable, sorprendido Judas por lo dicho, preguntó: «Pues ¿quién verá estas cosas?». El Señor respondió: «Estas cosas las verán los que se hagan dignos» (Hipólito de Roma, *Comentario al profeta Daniel*, 4, 60).

Los ancianos, que habían visto a Juan, el discípulo del Señor, recordaron cómo le habían oído contar que el Señor los adoctrinaba acerca de aquellos tiempos y les decía: «Vendrán días en los que nacerán vides, cada una de las cuales tendrá diez mil sarmientos, en un solo sarmiento diez mil ramos, en un solo sarmiento diez mil renuevos, en cada renuevo diez mil racimos, en cada racimo diez mil granos de uva, y cada grano exprimido dará veinticinco metretas[745] de vino. Cuando alguno de los santos tome un racimo, otro gritará: "Yo soy un racimo mejor, tómame a mí, y por mí bendice al Señor". De manera semejante, cada grano de trigo producirá diez mil espigas, cada espiga tendrá diez mil granos, y cada grano diez libras de flor de harina blanca y pura. Los restantes frutos producirán semillas y hierba en la misma proporción. Todos los animales, que se sirvan de estos alimentos nacidos de la tierra, se harán pacíficos y amigos unos de otros, sometidos a los hombres con total sumisión». Papías, discípulo de Juan y compañero de Policarpo, hombre antiguo, da también testimonio de estas cosas por escrito en el cuarto de sus libros; pues escribió cinco libros. Y añadió: «Estas cosas son fidedignas para los creyentes». Como Judas el traidor, dice Papías, no creía y preguntaba cómo llevaría a cabo el Señor tales nacimientos, dijo el Señor: «Los verán los que lleguen hasta ellos» (Ireneo, *Contra las herejías*, V, 33, 3 y s.).

38. Sed fuertes en la guerra y luchad con la serpiente antigua, y recibiréis el reino eterno», dice el Señor (Breviario romano, *Comm. Apost.*, antífona del *Magnificat*, II Vísperas).